

UNA COMEDIA DE PLAUTO

Así se titula uno de los capítulos de la novela simbólica que ha publicado en estos días Alonso y Orera con el título *El triunfo de Harmodía*.

Creemos que nada puede dar más exacta idea del libro que la reproducción de un capítulo casi entero, que por seguro tenemos ha de complacer al lector.

Helo aquí:

Lycónidas fijó la vista en un anuncio escrito con tinta roja sobre la esquina de la calle que conduce al foro *Nundinariun*, y encarándose con el parásito Ergásilo, que le seguía perezosamente, le dijo:

—Hemos de acudir al teatro, viejo glotón. Según el anuncio, á la hora de cuarta ponen en escena la *Casina*, de Plauto, comedia tan divertida como interesante, y nos reiremos mucho con las invenciones del más agudo de nuestros poetas cómicos. Y no perdamos el tiempo, porque se acerca la hora de la fiesta. Si nos entretenemos, se llenarán, de seguro, las gradas de ciudadanos y libertos, y habrán de estorbarnos el paso al entrar en la sala. Dada la importancia de la comedia, calculo que estarán ocupados todos los asientos; lo mismo los agonotetos que los destinados á los esclavos. Ni un solo habitante de Pompeya se queda hoy sin visitar el teatro, ó sin pedir, al menos, que le cuenten el argumento de la obra...

Ergásilo y el joven Rufo, enderezaron el paso por la calle de Atenas y la de la Abundancia, dejaron á un lado el misterioso templo de Isis, se desviaron de los pórticos, llenos de ciudadanos que comentaban las últimas nuevas venidas de Roma, y por un vomitorio lateral entraron en el coliseo.

La representación estaba á punto de empezar, y las gradas, prolongadas en forma de semicírculo que tenían en los extremos una garra de león esculpida primorosamente en lava del Vesubio, contenían una muchedumbre que hablaba alzando la voz, y que gesticulaba con la viveza propia de los meridionales. En la gesticulación que emplean los nacidos donde el sol es cómplice de grandes acciones y de no pocos desalientos que traen el pesimismo y la pereza á la raza, en esa gesticulación aparece su carácter sin limitación psíquica. Empieza siendo reposada y termina siendo nerviosa, al igual de las determinaciones que toman los llamados latinos, los cuales reflexionan deprisa y sin orden las cosas, entregándose después á la borrachera del entusiasmo.

Provistos de sus billetes, que consistían en pequeñas láminas de marfil, en las que estaban numerados el tramo, la grada y la sección correspondientes, llegaban atropellándose los últimos espectadores, y los magistrados, los patricios y los soldados con sus brillantes cascos de bronce, fueron acomodándose en sus sitios respectivos sin que nadie ocupara otro que el destinado á su condición social.

Las togas y los amplios mantos que se destacaban en las primeras gradas, ofrecían singular contraste con los ricos adornos de las mujeres, colocadas detrás del *precintio*, y los sayos grises de los plebeyos, situados en bancos en torno del *hipostencio*, hacían más intenso el azul del cielo que se dejaba ver por entre el espacio de las columnas y las estatuas que coronaban la gradería. Aquel conjunto de tonos variadísimos era una orgía de colores sabiamente armonizados; algo así como los hermosos cuadros de la escuela de Rodas, que pintó la luz.

Para hacer más suave la atmósfera del recinto, fina lluvia de agua, perfumada con azafrán, caía de los frisos, y después de refrescar el ambiente, humedecía la *orchestra* cubierta de mosaicos.

El telón, sostenido con una barra transversal de madera, se ocultó en el foso, abierto junto á la *orchestra*; cesaron las conversaciones; los músicos se retiraron al *pulpito* y apareció el *Prólogo* en el tablado, llevando puesta una careta que le cubría la cabeza hasta el nacimiento de los hombros. Saludó el *Prólogo* al concurso; encomió el mucho ingenio de Plauto; explicó detalladamente los lances de la *Casina*, y se fué del tablado, deshaciéndose en grotescas y zurdas reverencias. Los personajes de la obra: el viejo Estalino, la esclava Casina, el arrendador Olimpio, la avisada Licostrada y el escudero Calino, entreabrian los labios de bronce de sus máscaras, que aumentaban el volumen de la voz; los esclavos demostraban su celo corriendo de acá para allá; el vicioso Estalino alargaba suplicante las manos temblorosas á Casina, y su mujer, riendo de continuo y con su aire desdeñoso al verse solicitada, despertaba el buen humor del público, que reía enseñando toda la boca.

Estos personajes entraban y salían por una puerta grande que había en el fondo del escenario, y por otras dos más pequeñas, laterales á la principal; la casa de Estalino figuraba estar situada á la izquierda del espectador, la de su amigo Alcesimos á la derecha, y en cuanto á la cara de los bastidores, simulaban ser grandes árboles. Cuando pisó el tablado el cortejo nupcial que conducía á la falsa Casina, resonó una carcajada inmensa en el teatro, viniendo, además, á celebrar la ocurrencia un aplauso general.

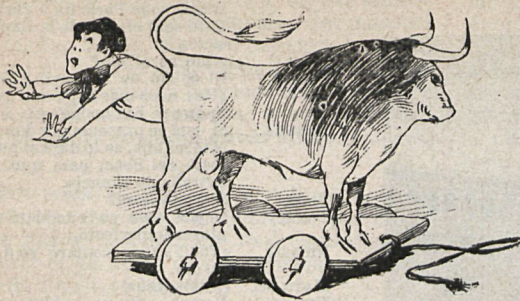
El espectáculo dió fin, y la concurrencia salió lentamente de la sala por los vomitorios. Una vez en la calle, Rufo Lycónidas comentó con Ergásilo los lances más salientes de la comedia, y como el parásito no participara de sus gustos estéticos, le amonestó diciéndole:

—Afirma el retórico Gelio que, si las musas quisieran hablar la lengua latina, elegirían la expresiva lengua de Plauto, y en punto á su mérito artístico, viejo tragón, no te es dado criticarle por no entender sus gracias.

—Para gracias—le replicó Ergásilo,—las de Harmodía. Con su collar de globos de oro que descansaba sobre su pecho levantado; con aquella su túnica rosa-malva formando artísticos pliegues; sus redondos brazos desnudos; sus ondeados cabellos, más negros que el remordimiento; su boca diminuta, nido de besos, y sus ojos, que al mirar hieren dulcemente, parecía en el teatro una diosa; mejor dicho, la evocación que hace el hombre á la madre Venus cuando en la realidad no encuentra las perfecciones de belleza que ambiciona.

—Volviendo á la comedia de Plauto, sé decirte que es muy linda la opinión de ese retórico, mas ¡por Polux! que mejor haríamos en ir á comer que estar discutiendo en medio de la calle. Han llegado para mí las vacaciones forzosas, y con ellas la temporada de campo, durante la cual está en suspensión el ejercicio de mis mandíbulas.

TEATRO ELDORADO



ESPAÑA EN PARÍS
 ZARZUELA EN UN ACTO
 ORIGINAL [DE
EMILIO SANCHEZ PASTOR
 MÚSICA DEL MAESTRO
MONTESINOS
 CUADRO TERCERO]

[ESCENA PRIMERA]



MOREL, VAQUEROS 1.º y 2.º en el balconcillo; luego TOMÁS, ENRIQUETA
 Y CAROLINA.

MOREL. He dicho que nadie debe entrar, más que las personas que están por mí invitadas especialmente.
 VAQ. 1.º A mí *man* dicho que usted es amigo de ese señor.
 MOREL. Bueno; á ver quién son. (*Vase el Vaquero 1.º*)
 VAQ. 2.º Diga usted, ¿los siete toros pasarán á este corral?
 MOREL. Sí, señor. Ahora vendrá el picador Calé, y él dirá cómo debemos poner los animales.

TOMÁS. ¡Mosiú!
 MOREL. ¡Ah! ¿Es usted?
 TOMÁS. Sí, señor. Yo soy, con dos demoiselles. No saben una palabra de español, pero no importa. Yo me entiendo muy bien con ellas; ¿verdad que me entendéis?

LAS DOS. ¡Oui!
 TOMÁS. ¿Lo ve usted?
 MOREL. ¿Y dónde ha adquirido esas gangas?
 TOMÁS. En el restaurant de la *bone mese*. Entro en el restaurant, y digo: *Guasón*; ya sé mucho francés. *Guasón*, dos *truches*, y *zasi*, entran estas dos y se me ponen á la mesa; las francesas son muy francas. Y van y piden una perdiz, y va ésta y me da un ala, y va esa y me da otra ala; y voy yo, y como me habían dado tantas alas, agarro la pechuga de la perdiz, y me la como. Y pedimos vino, y ellas duro y á beber, como si fuera agua fresca; luego me sacan á mí cabeza de ternera, y ellas duro y á la cabeza... y después piden coñac y se lo beben, y por último, pido la cuenta, y ellas tan francas, y yo cincuenta francos.

MOREL. Bueno, pues póngalas por ahí arriba; pero le advierto que su mujer vendrá pronto.
 TOMÁS. No me importa.
 MOREL. Bueno, hágalas subir deprisa. (*Vase Morel por la izquierda*).

MOREL. ESCENA V
 MOREL, TOMÁS, NICASIA, MÁTILDE, CALÉ Y BLAS.

BLAS. ¡Ay! (*Cayendo en brazos de Calé*).
 MÁTILDE. ¡Mí Blas!
 NICASIA. ¡Qué pillo!
 MOREL. ¡Qué atrevimiento!
 CALÉ. ¡Blas! ¡Blas! ¡Mírenle ustedes á ver si está jerial...!

TOMÁS. ¡Yo, yo! (*Lo toca por todas partes*). Nada; está sano. ¡Agua, agua es lo que necesital!
 MÁTILDE. ¡Aguá!...
 TOMÁS. ¡Qué prueba de cariño!
 TOMÁS. ¡Ya vuelve!
 BLAS. ¡Ay!
 MÁTILDE. ¡Blasito!...
 BLAS. ¿Qué? ¿Tú aquí? (*Incorporándose*).
 NICASIA. ¡Aparta, niña!
 TOMÁS. ¿Has vuelto en tí del todo?
 BLAS. Del todo, no; pero ya he sacado la primera y la segunda...

NICASIA. ¡Siempre con las charadas!... ¡Es tonto!...
 BLAS. ¡Ay!... (*Haciendo que se desmaya*).
 MOREL. ¿Qué es eso?
 BLAS. Que no me puedo tener de hambre, de sed y de cansancio...

MOREL. Señor, oiente usted cómo ha venido. Es un



suceso grandioso, que debemos explotar. Cuente usted, señor.

BLAS. Pues verán ustedes lo que hace el amor. El señor Calé me dió una carta para el mayoral de la ganadería de donde son estos toros. Fuf á Villalba á pie, donde estaban encajonándolos, y el mayoral, después de leer la carta, me dijo:—¿Usted ha sido vaquero?—No, señor.—Entonces, ¿cómo quiere usted ir á París con los animales?—Iré, aunque sea como toro, le dije, y entonces, creyendo que me burlaba, me pegó una patá terrible.

MÁTILDE. ¡Pobrecito Blas!
 NICASIA. ¡No le compadezcas!
 MOREL. Continúe el señor.

BLAS. Yo me pasé el día llorando; pero ví cómo metían los toros en las jaulas, y por la noche, antes de que los pusieran en el vagón, me hice esta cuenta: los toros no tienen cuernos más que por delante; si yo levanto la trampilla por detrás y me deslizo en el cajón y me quedo pegado á las tablas, voy á París. Compré dos panecillos, y, dicho y hecho, me deslicé.

CALÉ. Pero ¿el toro no le ha pisoteao?
 BLAS. No, señor. Lo que hizo fué empezar á darme cada bofetada con la cola, que me parecían cañonzos.

TOMÁS. Eso te habrá *librao* de que te piquen los mosquitos.

BLAS. Por fin, decidí agarrar al bicho el rabo, y he traído toda la noche un coleo que ni el Guerra. Parece mentira que hayas llegado vivo.

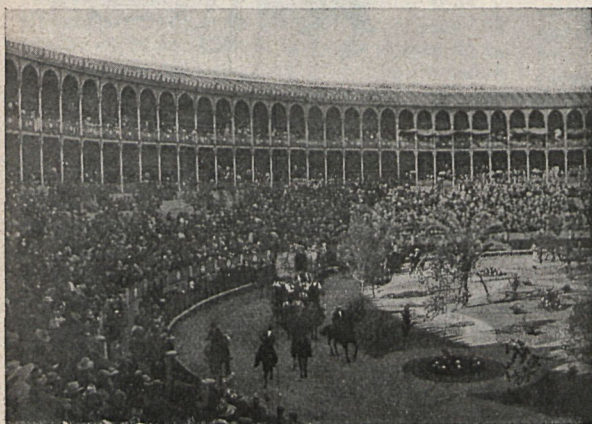
HE llegado vivo, y... coleando.
 MÁTILDE. Pues puede usted volverse al cajón.

MÁTILDE. ¡Mamá!
 MOREL. Usted ha hecho su fortuna.
 BLAS. ¿Sí?
 MOREL. ¡Oh, qué suces! Queda usted contratado por mí para exhibiciones públicas. ¡El hombre

LA CORRIDA DADA POR LOS JARDINEROS Y FLORISTAS DE MADRID



Precioso aspecto de la plaza.



El despejo y desfile de carrozas.

(Instantáneas de D. Rafael Rojas-Vicente.)

que ha viajado en la caja de la fierra! A dos francos la entrada, todo París irá á verle. Usté será el *clou* de la Exposición.

BLAS. ¿Qué es el *clou*?

TOMÁS. El colmo de la Exposición. ¿Hay nada más expuesto que lo que tú has hecho?

NICASIA. Si usté se presenta por donde esté mi hija, se lo digo al perfecto del Sena, para que lo extrañe de Francia.

BLAS. ¡Pero, señora!

TOMÁS. Déjala. Que yo le hablaré al pluscuamperfecto.

NICASIA. ¿Tú? Ya te lo contaré yo á la noche.

MATILDE. ¡Adiós, Blas!

NICASIA. Vamos. . . ¡Si yo hubiera estado dentro del toro!.. (Vanse las dos.)

BLAS. Y se la lleva.

MOREL. Usted, en seguida, llévase al señor al restaurant á comer bien, é yo abonaré gastos.

TOMÁS. Sí, señor. ¡Chicas! (Llamando á *Enriqueta* y *Carolina*.)

CALÉ. Pero ¿seguimos ú no? ¡Que el *ganao* se perjudica!

MOREL. Ahora mismo... Llevarse ese cajón. (Los carpinteros se acercan al cajón, pero no lo mueven hasta el final de la escena.)

TOMÁS. Ahora vamos á... (Á *Enriqueta* y *Carolina*, que entran en escena por el foro, y haciendo señal de comer.)

LAS DOS. ¡Ah, oui!

TOMÁS. Con este chico, que es paisano mío.

LAS DOS. ¡Oh, mon ami! (Le dan la mano.)

BLAS. ¿Que me voy á caer! Pero ¿quién son estas señoritas?

TOMÁS. ¿Estas? ¡Dos francesas! Aquí tenemos mucho partido los españoles. Están enamoradas de mí. En cuanto te digan *colchón*, es que te adoran. ¡Vamos, vamos!

CAROLINA. ¡Allons!

ENRIQ. ¡Allons!

TOMÁS. ¡Olé! ¡Viva la France! (Cogen de un brazo á Blas cada una, y le zarandean.)

BLAS. ¡Que me vais á romper! ¡Que yo no puedo moverme así! (Mutis bailando y cantando.)

MUTACIÓN

Termómetro del amor

El Diablo es un artista de muy malas entrañas, que por turbar la paz de los mortales no duerme ni descansa, y en las eternas noches del infierno las horas muertas pasa ideando diabluras que emplea en la conquista de las almas. Pero en medio de tanto desatino, alguna vez, de alguna cosa mala, logró hacer una cosa provechosa que ni él mismo soñaba.

* *

Pues señor—va de cuento,—cierto día se le ocurrió la idea extraordinaria de inventar un diabólico termómetro que por medio de grados indicara la intensidad que tienen las pasiones humanas. Me puso infinidad de indicaciones en las distintas líneas de la escala, de las que cito algunas de mayor importancia. Grado seis: *Calma chicha*. Diez y seis: *Fiebres altas*. Treinta y dos: *Frenesí*.—*Calor intenso*.

Cincuenta y tres: *Mujer extraviada*. Grado sesenta y tantos: *El Delirio*. Sesenta y nueve y décimas: *Las llamas*. Setenta: *La catástrofe!* y así seguía, hasta el final, la escala. Hizo el primer ensayo del termómetro con la hermosa mujer que él adoraba, pero vió que el mercurio permanecía inmóvil. ¡Oh, qué lástima! Sustituyó el mercurio con mil cosas; puso esencia de flores, ¡sangre humana!, agua de azahar, espíritu de vino, éter, ácidos... ¡nada!... A punto de romper el aparato, otro diablo, más viejo, dijo: «¡Aguarda! ¡No seas inocente! Lo que buscas está inventado ya». — «¿Qué dices?... ¡Habla!» — «Que llenes de oro líquido esa cubeta que tus penas causa, y habrás perfeccionado por completo ese aparato que tu afán soñaba.» Y en efecto, después de la reforma lo puso sobre el pecho de su amada, y observó que el termómetro ¡tenía pocos grados en la escala!...

E. LÓPEZ MARÍN

LIBROS RECIBIDOS

La balada de la luz, zarzuela melodramática de D. Eugenio Sellés, música del maestro D. Amadeo Vives. Ha sido puesto á la venta el libro de esta aplaudidísima obra en que tan modesto papel se ha reservado al ilustre autor de *El mudo gordiano*, á quien damos gracias por el cariñoso envío de ejemplares.

**

Gente joven se titula una colección de folletos literarios que da comienzo por el llamado *Idolos*, original de José González Matallana, cuya firma es ventajosamente conocida de nuestros lectores.

Matallana promete... y cumplirá, porque es muy joven y tiene condiciones para llegar.

**

Casimiro el mocoso, amago de novela có-

mica, original de D. Eladio Giralda Rodríguez.

En esta obrita su autor demuestra que sabe escribir con corrección y gracejo relativos, aunque para llegar á *Giralda* en las letras le falte todavía mucho que subir.

Casimiro el mocoso no tiene precio, por la sencilla razón de que se ha impreso para ser regalado y no para ser puesto á la venta.

**

Tenemos á la vista el Catálogo del taller de fotograbado de D. P. Santamaria, el cual demuestra un gran adelanto gráfico. Los modelos de pluma, mancha, tricolor y cuatricolor están hechos con verdadero arte y reúnen todas las condiciones tipográficas necesarias.

LIQUIDACIÓN GENERAL

Estoy ya desesperado...
mis penas no tienen nombre.
¡Cuidado que soy un hombre
desdichado!

Yo era un chico muy cumplido,
según mi abuela, y formal
y sericito y no mal
parecido.

Pero ya, por lo que veo,
me estoy volviendo incivil,
malhumorado, cerril
y... ¡hasta feo!

Y el desventurado autor
de estos tristes desafueros
es el calor; ¡caballeros,
qué calor!

Es un calor por demás,
pero tan poco decente,
que ataca traidoramente...
por detrás.

Y ya no hay un hombre, ni hay bruto
que por ahorrarse un mal rato,
no se entregue al sub-nitrato
de bismuto.

Un calor sin compasión
de cien grados mal contados.
¡Es un calor de más grados
que el Chinchón!

Y antes que me salga cara

tal broma y me deje muerto,
soy capaz de irme al desierto
de Sahara,

y me doy á la bebida
ó me entrego á la bandurria
para quitarme esta murria
maldecida,

ó me largo al Senegal,
ó me marcho al Ecuador,
donde no hará este calor
tan brutal.

Antes de marcharme quiero
dejar mis cuentas saldadas.
Le daré cuatro patadas
al casero.

Me declaro anti-pagano,
y al sastre un corte le haré
(de cuentas) y le diré:
- ¡De verano!

Porque calor tan bestial
que nos da tal desazón,
pide una *liquidación*
general;

y sólo entonces, barrunto
que haré punto á estos calores,
porque me dirán:—¡Señores,
y qué fresco es este punto!

J. D. MANRESA.

TEATROS Y CIRCOS

Después de brillantísima campaña, el domingo cerró sus puertas el coliseo de Apolo, que reanudará sus tareas á primeros de Septiembre próximo.

Los treinta días que los Sres. Arregui y Arruej dan de descanso á sus artistas, se aprovecharán para mejorar y aumentar el cuadro de compañía, de suyo buena y numerosa. La obra del año, para Apolo, ha sido *El estreno*, que ha dado y ha de dar entradas magníficas.

Eldorado.—Cuenta por llenos las funciones. El público acude todas las noches á comprar un rato de risa y se entretiene agradablemente con *La luna de miel* y *El barquillero*, que llevan camino de alcanzar las cien representaciones.

En el teatro de los Jardines del Buen Retiro, debutó con aplauso, cantando *Hugonotes*, la artista señorita Pilar Pérez.

Los circos de Parish y de Colón no descansan en la tarea de ofrecer *debuts* y espectáculos sugestivos.

Y *Eslava*, la *Zarzuela* y el *Cómico*, comienzan á prepararse para la ya inmediata temporada.

Hasta la fecha pasan de *doscientas* las obras cuyos estrenos se anuncian.

¿Habrá quien se atreva á sostener, en frente de esa abrumadora cifra, que—al menos en literatura dramática—estamos menesterosos de regeneración?...

JUAN FRESCO.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Prima primera segunda
es excelente sujeto,
y no un *segunda* feroz
como algunos van diciendo.
Lo que ocurre es que mi *todo*
le gusta, y le hace un efecto,
que se convierte en el *todo*
siendo él un manso cordero.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

GUARDAR

INSTANTÁNEAS, desde el núm. 105, correspondiente al sábado 6 de Octubre de 1900, aumentará sus páginas, mejorará el papel y hará otras mejoras no menos importantes.

El número desde esa fecha costará en España 20 céntimos y un mes por suscripción 1 peseta.

Gratis, completamente *gratis*, al suscriptor de un año á INSTANTÁNEAS se le dará un gran regalo mensual de gran interés.

Solución á la charada del número anterior.

PA-LA

Idem á la pirámide numérica.

MESONERO
1 2 3 4 5 6 7 8

Recibimos varias cartas dándonos la enhorabuena por la publicación en portada, en el núm. 95, del cuadro del notable pintor aragonés Sr. Gárate, titulado *Aucilio!*

Con viva satisfacción hacemos hoy pública la noticia de que el jurado de la Exposición de París ha concedido medalla por su cuadro *Los segadores* al señor D. Juan José Gárate, aragonés franco, corazón sano, natural y espontáneo en todos sus actos, que tiene un solo culto: la pintura, y una sola codicia, la de pintar bien.

Los triunfos de Gárate son legítimos y esperamos obtenga muchos para bien del arte.

Instantáneas

ha puesto á la venta en las principales librerías de Bilbao, San Sebastián, Pamplona y Vitoria un gran retrato, propio para poner en cuadro, y estampado á dos tintas y en buen papel, de PABLO SARASATE, el gran violinista universal. Sólo cuesta una peseta. Los pedidos á la Administración, Clavel, 1, Madrid.

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.—Teléfono 875.

El número 92, regional, *Navarra*, se vende hoy á 50 céntimos. El número 94, regional, *Valencia*, se vende á 50 céntimos, por haberse agotado las ediciones. El número 98, regional, *Bilbao*, se venderá el día de su salida á 30 céntimos, y como número atrasado, á la semana siguiente de su publicación, costará 50.

TALLER DE BORDADOS

Casa SALVI

Trabajos artísticos para teatros y balles.—Cintas de carreras.—Banderas.—Estandartes.—Uniformes.—Tapicería.—Labores religiosas.

Esta casa sólo se dedica al trabajo fino.

Clavel, 1.—MADRID

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

GRAN TALLER
DE
FOTOGRAFADO

con todos
los adelantos modernos.

P. SANTAMARIA
1, Clavel, 1

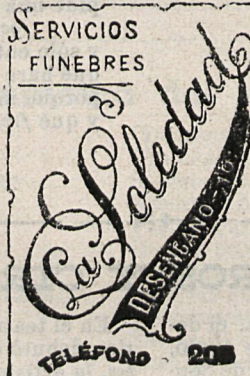
Moda y Arte

La revista más elegante y práctica para señoras. Está estampada en París y Madrid.

Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas.
Oficinas: Clavel, 1.

Dibujos, labores y bordados.

Casa especial



Harmoniums y órganos mecánicos

Symphony

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pesetas.



Agente depositario en España

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid.

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados. En España, seis meses, 5,50 pesetas.—Un año, 10.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales.—Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de doce números, y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantáneas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval con 58 figurines de máscaras, 0,50.

ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses, de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.



BISMARCK, en familia.

Declaración de amor:

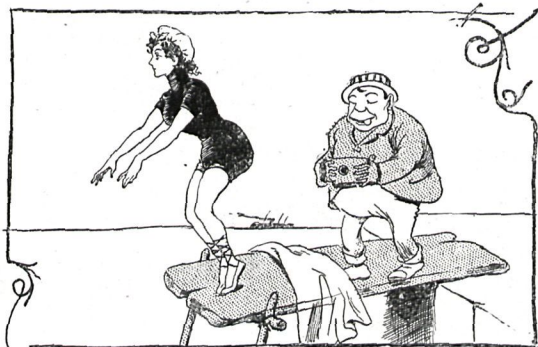
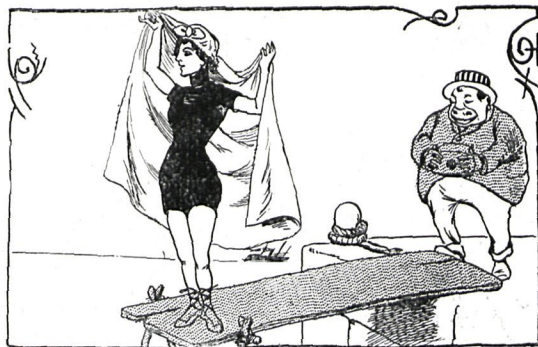
—Señorita, ¿quiere usted aceptar mi mano?
Soy joven, libre é independiente... como el
Transvaal.

—Pero, ¿tiene usted también minas de oro?

—¿Los antiguos romanos conocían el cog-
nac?

—No, hombre; el cognac es una invención
moderna.

—Pues entonces, ¿con qué tomaban el café?

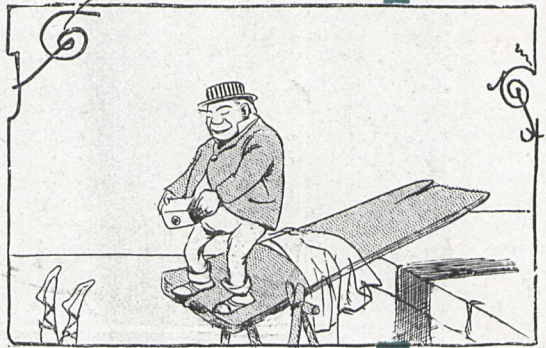


¡Ya está enfocada!

¡QUÉ HERMOSA
INSTANTÁNEA

VA
Á SALIR!

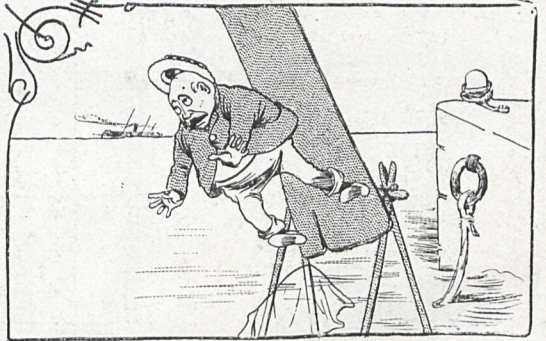
EN POS DE UN IDEAL



¡Cómo se aleja!



¡Caramba, se fué de foco!



Yo sí que voy á fondo.



Se reveló la placa por exceso de foco.